

TORTURAS LAGRIMAS Y SANGRE

HISTORIA DE LA VIOLENCIA DE LA DICTADURA DE ROJAS PINILLA EN LOS CAMPOS COLOMBIANOS

Carte Circular a Toda la Prensa Democrática del Pais y del Exterior.

En nuestra condición de dirigentes del movimiento de resistencia contra la dictadura militar de Rojas Pinilla, quienes nos ha tocado durante más de 3 años refugiarnos en las selvas para dirigir y organizar la defensa de los campesinos de la política de sangre y fuego de la dictadura militar de Rojas Pinilla, nos dirigimos por medio de la presente a todos los periódicos democráticos del país y del exterior, con el fin de acogernos a la hospitalidad de los prestigiosos voceros de la opinión pública con el propósito de iniciar la exposición de la larga historia de violencia de que fuimos víctimas millares de campesinos de algunas regiones del país.

EL PLAN DE AGRESION SOBRE EL CAMPESINADO DE VILLARRICA

X A raíz del asesinato de los estudiantes en Bogotá, a partir de junio de 1954, los campesinos de Villarrica, debidamente organizados en comités de frente democrático y sindicato de agricultores, iniciamos la fijación de carteles de consignas murales por caminos, casas, árboles y demás medios disponibles, manifestando nuestra protesta, acompañado todo ello de memoriales y peticiones exigiendo el cumplimiento de las promesas de Rojas Pinilla, a cambio de seguir enseñando al pueblo con promesas y más promesas.

X X La existencia de una organización general del campesinado y la acción de protesta, dió pie al gobierno para preparar la iniciación de la nueva ola de violencia.

X X Primeramente fueron regados por distintas veredas de la región diferentes elementos perniciosos, "pájaros" y detectives, utilizando para ello especialmente algunos de los llamados "socialistas", agrupados alrededor del señor Antonio García.

X X En algunas veredas empezaron a aparecer campesinos asesinados mientras las comisiones del ejército reforzaron su labor de penetración y exploración a distintas veredas.- Sabido es que desde antes del 13 de junio de 1953, existían retenes en algunos sectores del mencionado municipio, los cuales siguieron siendo sostenidos y reforzados, ya que la condición de zona de guerra para ese municipio continuó imperando.

El 12 de noviembre de 1954, aprovechando la imprevisión de los campesinos, quienes asistían a un bazar organizado en la vereda de "Mercadilla" por el cura de Villarrica, la zona fué invadida por más de 300 soldados, debidamente entrenados y preparados, siendo detenidos los prestigiosos dirigentes campesinos Isauro Yosa (ex-combatiente guerrillero de los años 1949-53), Miguel Avilez y otros, siendo además asesinados el dirigente Jorge Piñuela, además del campesino Juan Murcia y un niño.

El dirigente Isauro Yosa fué conducido al pueblo de Villarrica en ropas interiores, descalzo y sistemáticamente golpeado y a disoras de la noche.

Este acto de agresión contra los campesinos provocó más la indignación de las masas, ya desesperadas por la ola de requizas y actos de provocación de los pistoleros a sueldo de la dictadura.

Los campesinos tuvieron que iniciar la formación de sus grupos de autodefensa, practicando la alarma a través del toque de cacho, siempre que aparecían las comisiones punitivas de la dictadura.

Ante el alerta y reforzamiento de la organización defensiva del campesinado, la dictadura emprendió su nueva fase de agresión armada.

Para ello hizo llegar periodistas, exponiéndoles todo un plan de insurrección de los campesinos, con el fin de amparar la agresión con mentiras y embustes, haciendo aparecer a los campesinos como los promotores de la violencia.

Era el momento cuando se hacía en el país el despertar de las fuerzas democráticas, orientadas a que el señor Rojas Pinilla diera cumplimiento a sus promesas sobre el levantamiento del estado de sitio y la convocatoria de elecciones populares.

El dictador se veía obligado a justificar la continuación de su régimen de excepción y no podía sostenerlo de otra manera sino a través de reiniciar la violencia oficial.

Durante más de 5 meses desde noviembre de 1954 a mayo de 1955 en distintas veredas del municipio de Villarrica, se presentaron choques esporádicos entre campesinos y fuerzas de entrenamiento, en donde con frecuencia entraban en choque de 200 a 300 unidades del ejército con los campesinos, decididos a defender sus bienes, hogares y familias.

A medida que más se hacía fuerte la resistencia de los campesinos, más y más la dictadura veía la necesidad de aumentar la agresión, llegando a sucederse verdaderos combates como el sucedido en la vereda de Guahacas, entre Villarrica y la Colonia de Villamontalvo, en el cual gobierno concentró aproximadamente 1.500 unidades, reforzadas con ametralladoras, 40 carros blindados y unos cuantos tanques, los cuales, desde la plaza de Villarrica disparaban incesantemente sobre las defensas y casas de los campesinos, igualmente apovado este ataque por escuadri-llas consecutivas de 10 aviones de bombardeo y ametrallamiento. - Durante 3 días fué sostenido aguerrido combate, viéndose sin embargo obligado a retroceder el ejército. - Debido a las favorables posiciones defensivas de los campesinos y al hecho de que los agresores tenían que atacar presionando en subida, mientras los campesinos contábamos con las defensas naturales de los árboles, los barrancos, los cafetales, la dictadura tuvo serias pérdidas humanas además del desgaste de infinidad de pertrechos y bombas,

Desde antes del mes de abril de 1955 y sucesivamente fueron realizándose sistemáticamente acciones de bombardeo y ametrallamiento con el consiguiente lanzamiento de bombas de altísimo poder explosivo, produciendo radios de destrucción de 50 a 100 metros en circunferencia y produciendo además el desplazamiento de piedras de una y dos toneladas a una distancia de 300 metros. - Los campesinos empesamos a ver en algunas de esas bombas que no explotaban la insignia fatídica de "MADE IN USA".

LA OFENSIVA DESTRUCTIVA DEL PRIMERO DE MAYO DE 1955

En vista de la aguerrida resistencia de los campesinos, el gobierno se dio cuenta que los golpes de flanco o de penetración punzante, no eran suficientes para destruir la organización y unión de los campesinos, así como su firme voluntad de lucha y resolvió emprender una total destrucción de la región, concentrando para ello más de 6.000 hombres, mejor entrenados y preparados.

Mientras el señor Rojas Pinilla se reunía en "Melgar" con los llamados dirigentes y líderes sindicales, a quienes con motivo del Primero de Mayo les ofreció un jugoso almuerzo de lentejas, los campesinos de Villarrica recibieron la primer ofensiva de fuerzas regulares del ejército, golpeando por trece frentes a la región.

Nuestras defensas fueron obligadas a retroceder y más de 300 unidades del gobierno penetraron profundamente por el flanco oriental sobre la retaguardia de la resistencia.

Sin embargo, gracias a la movilidad de los campesinos, al conocimiento completo del terreno, la ofensiva por retaguardia fué cortada quedando en bolzon, las 300 unidades del ejército, debidamente hostilizados por los campesinos que desde las proximidades cubiertas de monte, les hacían imposible su evacuación.

AGRESION SOBRE LOS CAMPESINOS DE SUMAPAZ

Obligado el gobierno a concentrar más fuerzas, porque la ofensiva del primero de mayo, si bien hizo retroceder las defensas de los campesinos, dió como resultado serias pérdidas para la dictadura y el encierro durante 15 días de las 300 unidades que avanzaron por el flanco oriental.- Ello determinó la iniciación de encuentros con los campesinos de los lados de "Cabrera", cuando por esos lados emprendió la dictadura la concentración de fuerzas con dirección del corregimiento de Nuñez, precisamente con el fin de proseguir su agresión por retaguardia sobre la región de Villarrica.

La lucha armada se extendió a todo el Alto Sumapaz y otros municipios del Oriente del Tolima, como Prado y Dolores, porque la dictadura con el fin de establecer el bloqueo económico total y sostener su acción destructiva por todos los frentes de la región de Villarrica, desplazó fuerzas por el lado sur, es decir por el municipio de Prado, para ocupar posiciones sobre la cordillera, tomándose el punto centrífugo denominado "Cebollal", también profundamente sobre el sector montañoso de la cordillera, con el fin de cortar cualquier retirada de los campesinos valiéndose de los sectores montañosos y selvático.

Mientras los campesinos de Prado y Dolores seguían pacíficamente recogiendo su cosecha de café, engañados también por la propaganda del gobierno, la cual les decía que todo estaba dirigido contra los chusmes de Villarrica, el gobierno empujó, es decir el ejército, empujó por esos lados a invadir casas, recoger gallinas y puercos, para avanzar la avanzada.- Los campesinos de Prado y Dolores se vieron obligados a emigrar a los montes, es decir a las cabeceras montañosas y selváticas de esos municipios.

LA OFENSIVA DEL 6 AL 15 DE JUNIO DE 1955

Non habiendo podido la dictadura culminar el objetivo de destruir la resistencia del campesinado de Villarrica en su ofensiva del primero de mayo, se vió obligada a concentrar 9 batallones (según las mismas declaraciones del Ministro de Guerra) para continuar su obra destructora aumentando la agresión a todo el Alto Sumapaz y Oriente del Tolima.-

Más de 9.000 unidades debidamente provistas de toda clase de armas, fueron concentradas, con el apoyo correspondiente de 30 aviones que durante todos los días de la ofensiva, convirtieron la pequeña región de Villarrica en un verdadero infierno de destrucción y violencia.

Desde Villarrica, los cañones emplazados sobre carros blindados, los tanques disparando incesantemente toneladas de explosivos.- Desde los retenes (puestos fortificados de penetración en la región), los morteros punto 61 y 81, disparando de extremo a extremo de las veredas, mientras la infantería perforaba por distintas partes la resistencia de los campesinos, simplemente armados de escopetas, revólveres, bombas de mano, construidas en el fragor de la resistencia.

La ofensiva del 6 al 15 de junio, obligó a los millares de campesinos a evacuar la región, perseguidos por el ametrallamiento sistemático de la aviación.

Sus viviendas fueron destruidas totalmente porque toda avance de las fuerzas oficiales iba seguido del incendio de las casas de los campesinos.- Sus bienes y pertenencias fueron totalmente destruidas y más de 5.000 unidades humanas de campesinos, niños, ancianos y mujeres tuvieron que refugiarse en las montañas y selvas de "Galilea".- Durante la marcha de evacuación fueron sistemáticamente agredidos por los aviones con ametrallamiento y bombardeos.- Los campesinos siguieron conociendo las nuevas ediciones de bombas Npfal (insensibilizantes).

LOS CENTENARES DE MUERTOS POR HUNTE Y ENFERMEDADES

Cuando más de 5.000 unidades familiares campesinas de Villarrica invadieron la cordillera y las selvas de "Galilea", buscando refugio, sobre las cabeceras de Prado y Dolores se encontraban cerca de 3.000 unidades campesinas de esos municipios, corriendo la misma suerte, es

decir la desdicha de tener que aglomerarse sobre fangales y chunquiales, obligados a construir refugios formados de hojas, al pie de los árboles y los caños, donde las fiebres, el hambre y la desnudez emprendieron la obra más destructora e inhumana.

Los campesinos llegaron a esas montañas desprovistos de ropas, alimentos y demás medios de abrigo porque el despojo infernal había sido total.

Durante 5 meses, desde junio a octubre de 1955, los territorios de "Galilea" se convirtieron en verdaderos cementerios. - Ansianos, niños y mujeres encontraron el fin de su vida totalmente al desamparo de toda ley y de todo sentido de humanidad.

LAS MARCHAS DEL HAMBRE Y DE LA MUERTE

El enemigo se tomó todas las posiciones donde existían las provisiones, es decir las sementeras. - Los campesinos, sus mujeres y niños tenían que caminar 5 y 8 días por entre las selvas y rastrojos, utilizando la noche para poder recojer los pocos restos de legumbres existentes. - Mientras tanto, en septiembre de 1955, el gobierno de la dictadura, envalentonado por los éxitos militares, emprendió una tercera ofensiva, especialmente presionando desde los lados del sur del municipio de Dolores e invadiendo algunos centros de aglomeración campesina, esto es, algunos sectores montañosos donde estaban refugiados los millares de campesinos. - El enemigo emprendió un cruce tomando las vías de circulación por las cabeceras montañosas de la región que ocupaban los millares de campesinos.

Debido a ello, el saldo, compuesto por centenares de campesinos, ansianos mujeres y niños, la mayoría enfermos, inchados y en verdadero estado de inanición, se vieron obligados a emprender nuevas evacuaciones. Aproximadamente 375 unidades de ansianos, mujeres y niños tomaron nuevamente la vía de regreso hacia el norte de "La Mesa" a Manzanitas, Villarrica, demorando 16 días por entre las montañas, sin ninguna posibilidad de alimentos. - En las "caletas" provisionales de hospedaje quedaron madres e hijos de pecho, muertos de hambre y de frío o de enfermedades. - La misma suerte corrieron muchos ansianos. - En esa evacuación quedaron 63 unidades familiares, cuyos restos abandonados reclaman la presencia de alguna comisión de socorro ya sea de la Cruz Roja, de hermanas de la caridad o de gentes piadosas para que esos restos puedan ser llevados en prueba de la veracidad de nuestro presente relato, en extremo resumido y en extremo sintetizado, porque solamente nos guía el deseo de que se oiga el clamor de justicia para los millares de campesinos muertos y despojados de todos sus bienes.

Otros muchos centenares tomamos la vía sur rompiendo selvas, montañas, ríos e inmensas dificultades, mientras otros centenares continuaron soportando las inmensas dificultades del hambre, las enfermedades y los sufrimientos de la persecución en el Oriente del Tolima.

Las montañas y selvas de los ríos "Duda", "Guayabero", "Uribe" y "Pato", vinieron a ser pobladas por los centenares de perseguidos por la dictadura de Rojas Pinilla.

FORMACION DE LAS GUERRILLAS

Por todo el año de 1955 y gran parte de 1956, los campesinos sostuvimos la guerra de resistencia contra la agresión, esperanzados en que al fin el agresor se compadeciese de nuestra desgraciada situación y presindiera de seguirnos asesinando y persiguiendo implacable y miserablemente.

Fueron los años de nuestras grandes pérdidas humanas y materiales porque valiosos combatientes de la resistencia tuvieron que rendir su vida en una inmensa lucha desigual de uno contra 100, de 10 contra 500 y de 100 y 300 contra 2.000, 6.000 y 8.000 agresores de la dictadura.

Allá en las tierras de Villarrica y del Oriente del Tolima quedaron además de decenas y centenares de niños, ansianos y gentes humildes muertos por las bombas, asesinados en sus casas por las fuerzas oficiales.

les o acrivillados por el hambre y las enfermedades, nuestros aguerridos y queridos compañeros de trinchera: Gratiniano Sanchez, Aristóbulo Lara, Victor Parra, Luis Meza, Silas Reyes, Roso Segura, Isaias Salinas, Nazario Diaz, Herasmo Castañeda, Abundio Trijuillo, Luis Carlos Suárez, Sélico Sierra, Ernesto Sastoqué, Jaime Daniel H., Saúl Gonzalez, Francisco Carranza, Sixto Guerra, Alejandrino Bermudes, Luis E. Tique, Alfonso Godoy, Domingo Guarín, José Alfonso Bobadilla, Juan Cante, Miguel Martinez, Ignacio Barajas, Alfredo Sedeño, José Velazquez, Victor Cruz, Trébul Juanín, Baltazar Bríñez, Baudelino Guerrero, Luis Ramírez, Estevan Narvaez, Felix Gutierrez, Eusevio Peralta, Euraclio Rodriguez, Cristoval Loaiza, Tirso Arteaga, Angel Alberto Castro, Naín Arteaga, Arcadio Riveros, Braulio Sanchez, además de otros cuyos nombres no recordamos.

Viendo que frente a un enemigo sanguinario y envalentonado no podíamos seguir sosteniendo una lucha en extremo desigual, cuando aún en todo el país seguían las esperanzas e ilusiones en las ofertas de "paz, Justicia y Libertad" del dictador Rojas Pinilla, nos vimos obligados a emprender nuestra nueva etapa de lucha en forma guerrillera, cambiando en un todo los resultados y las perspectivas.

En los primeros encuentros realizados en "Galilea" Huila, le hicimos comprender a los gestores de la nueva época de sangre y fuego que frente a combatientes entrenados y guiados por el arte de la lucha guerrillera móvil, no es posible cazarlos como cazar ratones o peces en paza.

Nuevas rutas fueron emprendidas y nuevas esperanzas de éxito se empesaron a vislumbrar en el horizonte colombiano.

Nuestra larga lucha y nuestra larga resistencia contribuyó decisivamente al desprestigio de la dictadura militar de Rojas Pinilla, porque precisamente por el hecho de que prestigiosos diarios como "El Tiempo" "El Espectador", empesaron a reclamar justicia para las víctimas de los consejos de guerra de Conday, los miles de familiares campesinos asesinados en Ambalema como en verdaderos campos de concentración fascista, ampliándose el frente de la lucha contra el tirano opresor del pueblo colombiano, puesto que sobre esos diarios recayó la persecución.

Periódicos regionales como "Tribuna" de Ibagué, "Diario Girardot" fueron solidarios con nuestras justas manifestaciones de lucha, publicando, en la medida de las limitadísimas posibilidades, informaciones en las que reflejaban la triste situación del campesinado de distintas regiones azotadas por la nueva ola de violencia oficial.

LOS COMBATIENTES DEL HUILA Y SUR CAUCA

Mientras la lucha se sostuvo sobre el Oriente del Tolima y Alto Sumapaz, sobre importantes regiones campesinas del Oriente del Departamento del Huila, sostenían acciones de lucha unos cuantos combatientes guerrilleros de los años 1949-53, quienes después de habersén entregado y recibido promesas de respeto a sus vidas y bienes, volvieron a ser víctimas de la persecución oficial, siendo asesinados entre los años 1955 y 1956 los hermanos Pérez Anzola, Mario Ribera, Anatolio Romero, Roque Romero e Hijo, José Jaramillo, además de otros ex-combatientes guerrilleros, nuevamente perseguidos por los gendarmes al servicio del dictador Rojas Pinilla. Ello obligó nuevamente a emprender la resistencia armada, por parte de quienes como los jefes guerrilleros Francisco Tafur ("Chaleco") y Oscar Reyes, levantaron la bandera de la resistencia contra el dictador.

Sabido es que el combatiente y jefe guerrillero Manuel Barbao siendo engañado por los voceros del señor R. J. Pinilla, fue acrivillado cobardemente, mientras aceptaba una entrevista de entrega, interesada por el demagogo dictador Rojas Pinilla.

En la lucha contra la dictadura militar rindió también su vida el prestigioso dirigente guerrillero de los años 49-53 "Villete", muerto en encuentros con fuerzas del gobierno en los primeros meses de 1956.

En esta larga lucha del campesinado contra la dictadura, también han sabido ocupar su puesto de vanguardia los aguerridos luchadores de Sur Tolima Cauca, dirigidos por Fermin Charry, Manuel Marolanda Velez, Juan Trujillo y Nolvido Rodríguez, muerto este último en acción de lucha contra las fuerzas punitivas oficiales a fines de 1956.

En fin, nos dirigimos a Uds. directores y periódistas de toda la prensa democrática en estos momentos que la mordaza ha sido levantada para que en alguna forma se oiga la voz de los campesinos, quienes si bien no participamos en las ciudades, en los gloriosos días históricos de la caída del dictador, no por ello hemos dejado de contribuir con nuestra sangre, con nuestros sacrificios y esfuerzos al bien público de sanear a nuestro país de falsarios gobernantes, embusteros y aventureros que pretenden como el señor Rojas Pinilla, apropiarse del país y de sus riquezas materiales y morales para su exclusivo provecho personal.

Agradeciendo a Uds. la atención que se dignen dar a la presente,
somos sus Attos. y SS. SS.

Fdos: José A. Richard, Maximo Leal Garcia, Angel Maria Figueredo, Jorge E. Chaves, José E. Diamante, Oliverio Maravilla, Exanuel Marin, Urbano Reyes, Jorge Urboleda, Palma Reyes, Victor Hugo Avala, Humberto Rapidol, Aldemar Sanchez, Nestor Manolote, Raúl Desconocido, Manuel Rusvel, Daniel Mariachi Leal, Silvia Arenales, Laura Leal, Amelia Sanchez de Carola, Marleny de Chaves, Joselito Peralta, Gustavo Martinez, Corsario Jimenez, Candido Garzon, Amanda Ardila, Quinifer Restrepo, Gustavo Ramirez, Jorge Cardenas, Alfonso Pineda, Alicia de Pineda, Antonio Pinedas, German Aladino, José Parlante, Silva Romero, Berenice de Ramirez, Raúl Humilde, Hector Caleño, Miguel Clavijo, Jaime Casta, Arturo Nariño, Vicente Tolima, Edilberto Reflejo, Gilma Sánchez de Naranjo, Alberto Naranjo, Mario Arboleda Ismael Martirio, Angel Maria Montenegro, Edilberto Parra, Gildardo Arenas.

Caquetá Huila mayo de 1957

LOS COMBATIENTES DEL HULA Y SUR CAUCA

Mientras la lucha se agudizaba sobre el Occidente del Tíjima y Alto
Guapaz, sobre importantes regiones campesinas del Oriente del Departamento
del Huila, sostienen acciones de lucha unos cuantos combatientes
guerrilleros de los años 1949-53, quienes después de haberse entregado
y recibidos promesas de pago a sus vidas y bienes, volvieron a ser
víctimas de la persecución oficial, como: Antonio Romero,
1950 y 1955 los hermanos Álvaro Amador, Mario Riber, Anselmo Romero,
Roberto Romero e hijo, J. J. Jaramillo, además de otros ex-combatientes
guerrilleros, nuevamente entregados por los gobiernos al servicio del
dictador Rojas Pinilla. Este último, nuevamente a suprimir la voz de
tanta sangre, por parte de quienes como los felices guerrilleros Francisco
co Tauri ("Chaleco") y Oscar Reyes, levantaron la bandera de la resistencia
contra el dictador.

En la noche contra la dictadura villista también se vi-
ó el prestigio dirigente guerrillero de los años 40-53 "Villero",
muerto en encuentros con fuerzas del gobierno en las primeras meses de
por el demagogo dictador Rojas Pinilla.
de cobardemente, mientras aceptaba una entrevista de entrego, intervista
siendo engañado por los voceros del ejército y la Piedad. Fue activista
Señaló es que el combatiente y jefe guerrillero Manuel Barrios